

SISTEMATIZACIÓN JORNADA NACIONAL PRESENCIAL



Afiche para invitación de convocatoria

ORGANIZACIONES CONVOCANTES

Educación y Comunicaciones (ECO)

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres

ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Articulación Mapuche - Asamblea territorial Villa Frei - Asamblea territorial Villas Unidas - Casa Azul - Chile Mejor sin TLC - Coordinación Popular Lo Hermida - Cooperativa de APR Hierro Viejo - Colectivo Cerro Blanco - Coordinadora Nacional de Inmigrantes - Escuela Agroecológica Germinar - Escuela Popular Ñuñoa Villa Los Jardines - Educación Popular en Salud (EPES) Concepción - Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT) - Radio Popular La Revuelta Coquimbo - Red Periodistas Migrantes - Revista Fuga de Tinta Coquimbo

FINANCIAMIENTO

Plataforma Mercosur Social y Solidario - PMSS

SISTEMATIZADORA

Camila Mondaca Luman - Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres

INTRODUCCIÓN

Como organizaciones pertenecientes a la Plataforma de Mercosur Social y Solidario (PMSS), nos hemos propuesto realizar esta jornada y consiguiente sistematización con el fin de lograr objetivos propuestos dentro de la misma Plataforma, entre ellos levantar un Documento Agenda 2022 de los movimientos sociales en Chile, y otro sobre los Efectos de la Pandemia, a partir de su impacto en la población, de las respuestas estatales y de las acciones que los movimientos han desarrollado durante los dos últimos años.

Para ello, hemos realizado el presente encuentro, el cual se organiza en tres momentos:

- 1- **RECONOCIMIENTO DEL ESCENARIO POLÍTICO** desde el estallido social de octubre 2019, el proceso constituyente, los resultados electorales y los desafíos que se vienen en los diversos posibles escenarios (Facilitado por Mario Garcés y Sandra Palestro).
- 2- **TRABAJO GRUPAL**, en tres grupos divididos aleatoriamente para reflexionar y responder a las siguientes preguntas:
 - **¿Cuáles han sido los principales logros, aprendizajes y límites de los Movimientos Sociales en la sociedad y la política nacional? (Proceso Constituyente, resultados electorales, etc.)**
 - **¿Qué cambios políticos, sociales y culturales se han producido a raíz de la acción de los Movimientos Sociales?**
- 3- **PLENARIO**: En base a las respuestas anteriores, se propone este último momento con el fin de esbozar de manera colectiva una respuesta a la siguiente pregunta:
 - **¿Cuáles son las principales metas/proyecciones de los Movimientos Sociales para el tiempo próximo?**

ESCENARIO POLÍTICO

PARA ABRIR EL DEBATE SOBRE LA ACTUAL SITUACIÓN POLÍTICA NACIONAL

Mario Garcés D.

Director de ECO; Educación y Comunicaciones

El objeto de esta presentación es proponer distintos campos para el análisis social y político, teniendo como punto de partida el Estallido Social de octubre de 2019 y como punto de llegada, los resultados de la elección presidencial, de diciembre de 2021

1.- PRIMER CAMPO: EL DEL ESTALLIDO DEL 18 DE OCTUBRE, EL ESTADO Y LA SOCIEDAD

a) La naturaleza del Estallido: sus diversas denominaciones, qué estalló y qué se puso en juego; sus actores; su evolución. Asambleas por abajo y Acuerdo político por arriba.

El Estallido Social de octubre de 2019, marcó, sin lugar a dudas, un punto de ruptura o de quiebre en la política nacional. Un acontecimiento, no previsto, que hizo visible el malestar acumulado y la protesta social de diversos movimientos y grupos sociales. Como un acontecimiento expresivo, masivo y diverso interrogó al conjunto de la sociedad tanto por sus formas como sobre su eventual desenlace. Por esta y otras razones, el Estallido ha dado lugar a diversas “denominaciones”: revuelta popular; proceso destituyente; insurrección popular. Cada denominación busca marcar un énfasis interpretativo e influir sobre su desarrollo.

Mi hipótesis es que el Estallido Social de octubre de 2019 surge como expresión de una profunda crisis social y política caracterizada: a) Por la desigualdad estructural de la sociedad chilena; b) por la distancia y la ilegitimidad de las instituciones y la denominada “clase política chilena” con relación a la sociedad y a la ciudadanía. Por otra parte, desde el punto de vista de los grupos y sectores sociales movilizados, el Estallido surge como una acción relativamente espontánea, sin un convocante central ni una orgánica política que lo defina y lo conduzca, pero relacionado con un importante desarrollo de los movimientos sociales.

El Estallido social irrumpió el 18 de octubre de 2019, pero se extendió en el tiempo hasta marzo de 2020, en que se conocen los primeros casos de coronavirus y se instala la pandemia en Chile. En esos 5 meses, el proceso político recorrió diversas fases y comprometió a diversos actores sociales y políticos.

En una primera fase, la iniciativa corrió por cuenta de la sociedad civil y los movimientos sociales: evadir el pago de Metro, ataque a los torniquetes, incendio de estaciones y saqueo de supermercados y farmacias; marchas en avenidas y plazas en el nivel nacional; ocupación permanente de Plaza Italia (convertida en Plaza de la Dignidad) y configuración de la “Primera Línea” (como línea de defensa frente a Carabineros); la Marcha más grande de Chile el 25 de octubre (un millón y medio de personas); huelgas y paros sectoriales de trabajadores del sector público y privado; multiplicación de Cabildos y Asambleas Territoriales. La represión policial fue permanente durante toda esa fase con centenares de detenidos y heridos, especialmente daños oculares.

En una segunda fase, la iniciativa se trasladó a los espacios políticos más tradicionales, especialmente el parlamento, lugar en que el 15 de noviembre se firmó un Acuerdo por la Paz y una nueva Constitución. Acuerdo inconsulto que generó rechazos entre los movimientos sociales, pero que, sin embargo, logró

encausar el proceso político, descomprimiendo parcialmente la presión sobre el ejecutivo. Con todo, no detuvo la movilización social que continuó activa hasta la gigantesca marcha de las mujeres (se estima en dos millones) el 8 de marzo de 2020.

b) Los movimientos sociales: presencia mapuche nacional, el mayor 8 de marzo de la historia; la constitución de la CAT.

Si bien el “estallido social” sorprendió por su magnitud y radicalidad así como por carecer de una “conducción central”, había precedentes de diversas movilizaciones sociales: mapuche desde fines de los noventa; feministas, especialmente durante el mayo feminista de 2018; ambientalistas desde diversas regiones, pero particularmente a propósito de la crisis ambiental de Ritoque y Pinchuncaví y la crítica escasez de agua en el valle de Petorca. Y, por supuesto del movimiento estudiantil (Mochilazo de 2002; revolución pingüina de 2006; movimiento estudiantil de 2011).

Todos estos “nuevos” movimientos sociales fueron muy activos en el Estallido, y de alguna manera lo precedieron y prepararon. La bandera mapuche flameó nacionalmente; las mujeres expandieron sus demandas y los nuevos contenidos feministas y surgieron asambleas y cabildos territoriales en los que se empezó a conversar y diseñar los contenidos de una nueva Constitución Política del Estado.

2.- SEGUNDO CAMPO: EL DE LA PANDEMIA, EL ESTADO Y LA SOCIEDAD

a) El impacto inicial y el control desde el Estado.

El domingo 15 de marzo de 2020 la pandemia se había convertido en un problema nacional, a propósito de a presión de los alcaldes por suspender las clases y el 18 de marzo se decretó el estado de excepción constitucional por catástrofe sanitaria. Los movimientos sociales, tendieron a paralizarse y pronto retrocedieron cuando se instalaron dos miedos: a la pandemia y a la represión por parte del Estado. La pandemia interrumpió el mayor proceso de movilización político y democrático de la sociedad chilena, de los últimos treinta años

a) La lentitud en las políticas públicas.

El Estado chileno reaccionó rápido en sus componentes coercitivos y se tomó largo tiempo para construir respuestas sociales. Se pensó que bastaría un “bono” para los más pobres, que resultó casi un insulto; se promovió luego el uso de los fondos de cesantía para los trabajadores y préstamos blandos para la pequeña y mediana empresa. Si bien esas medidas ayudaban, resultaron todas insuficientes y muy pronto estallaban las primeras protestas en las poblaciones (nuestros barrios populares). Se procedió entonces a distribuir cajas de alimentos.

b) “Solo el pueblo ayuda a pueblo”: Las Ollas Comunes o Populares

En medio de la débil respuesta del Estado, los movimientos sociales y organizaciones de base comenzaron a generar sus propias organizaciones solidarias: Centros de acopio de alimentos, Ollas Comunes o Populares, Comprando Juntos. La consigna que colaboró en multiplicar estas iniciativas en el nivel nacional fue: “Solo el pueblo ayuda a pueblo”:

c) Se prolonga la pandemia, el estado de excepción y las Asambleas se debilitan.

La pandemia se ha prolongado prácticamente dos años y aún nos encontramos en medio de impacto de nuevas variantes. La vida social fue completamente trastocada y el estado sitio (toque de queda incluido) recién se ha levantado a fines de 2022.

Entre los muchos impactos políticos de la pandemia, tal vez uno de los más importantes ha sido el debilitamiento de las Asambleas Territoriales. Ellas representaron, en su momento, una nueva y activa forma de participación popular desde los territorios y fueron el lugar de mayor politización de la base de la sociedad. Hoy en día languidecen o desaparecieron restando a muchos sectores de la población de la participación política

3.- TERCER CAMPO: EL DE LOS PROCESOS POLÍTICOS EN EL ESTADO.

a) El que conduce a la Convención: Plebiscito, elección de convencionales, instalación.

El Acuerdo del 15 de noviembre de 2019 fijó los términos y plazos de un largo proceso institucional tendiente a revisar, reformar o modificar por completo la Constitución Política del Estado, hecha aprobar por la dictadura de Pinochet en 1980. Este proceso contempló: a) Un plebiscito de entrada en que se aprobaba o rechazaba el cambio de la Constitución y la forma de hacerlo; b) Una elección de constituyentes; c) La constitución de una “Convención Constitucional” que en el plazo de 9 meses debe elaborar la nueva Constitución; d) Un plebiscito de salida que aprueba o rechaza la nueva Carta Fundamental.

En el plebiscito de entrada, casi el 80% de los votantes rechazaron la Constitución de la dictadura y sobre el 80% se manifestó por una Convención Constituyente plenamente elegida. Una victoria popular y ciudadana más que contundente.

Se instaló luego el debate sobre los candidatos a la Convención –un verdadero dolor de cabeza donde podían convivir las hipótesis más extremas, desde la victoria asegurada hasta el desastre ciudadano frente a una derecha “unida”. Se debatió sobre porcentajes y también sobre la Convención como una “trampa” que “nos hacía entrar una vez más en el juego de las clases dominantes”. Pero, el 15 y 16 de mayo de 2021 ocurrió lo “inesperado”: ganaron los independientes y la “Lista del Pueblo”; la derecha no alcanzó el tercio de los constituyentes que le permitiría ejercer un derecho a veto en la Convención. ¡Sorprendente! Difícil de imaginar: una segunda victoria popular y ciudadana aplastante.

El domingo 4 de julio de 2021, se constituyó formalmente la Convención Constitucional en los patios del ex Congreso Nacional. Con voto abierto, es decir, que indicaba el nombre del votante y su preferencia, se procedió a leer cada voto (de los 155 convencionales). Se requirió una segunda vuelta –ya que se requería ganar con mayoría absoluta, es decir con 78 votos- que dio como resultado la elección de Elisa Loncón, representante mapuche a la Convención. En rigor: la Convención sería presidida por una mujer mapuche (mujer y mapuche).

b) Municipales y gobernadores; primarias, presidencial 1 y 2.

Paralelamente al proceso constituyente se superpusieron elecciones municipales, de gobernadores, primarias para la presidencial y presidencial propiamente tal en octubre de 2021. En las elecciones municipales y de gobernadores, la derecha retrocedió significativamente, también la Concertación de centro-izquierda y avanzaron los partidos del Frente Amplio y los comunistas. En la primaria presidencial se impuso la candidatura de Gabriel Boric. Sin embargo, en la primera vuelta presidencial, un candidato de ultraderecha alcanzó la primera mayoría lo que generó un cuadro de tensión e inestabilidad política. Muchos pronosticaron el retorno de la derecha y de las formas fascistoides de las que hacía gala el candidato referido. Con todo, en

la segunda vuelta electoral se impuso por amplia mayoría Gabriel Boric del Frente Amplio, un joven de solo 35 años, proveniente del movimiento estudiantil de 2011-21.

4.- LA NUEVA COYUNTURA POST SEGUNDA VUELTA PRESIDENCIAL¹

a) El recambio político y generacional: los grandes desafíos de Boric y el FA.

El nuevo gobierno tiene el gran desafío de “ser nuevo”, de proponer rápidas y simbólicas reformas que hagan visible el cambio. La inercia en la política chilena no es opción, ésta se hace cada vez más insoportable y juega en contra de la política. Y jugará en contra de Boric y del Frente Amplio.

La búsqueda de consensos parece necesaria para la gestión del nuevo gobierno y éste así lo proclama, pero tiene el riesgo de recrear la “democracia de los acuerdos”, de triste memoria para la Concertación. No hay que descartar de antemano la “unidad nacional” (aunque jamás habrá unidad de las clases en Chile). Si tiene sentido la unidad nacional será para enfrentar los graves problemas sociales que arrastra la sociedad chilena; lo contrario es revalidar un pensamiento entre elitista y de clase media, que se recrea una y otra vez desde los medios de comunicación y los políticos profesionales, todos ellos lo suficientemente desacreditados, pero con gran capacidad de reproducción.

b) La Convención y la nueva etapa

La Convención es un campo complejo para el análisis, ya que conviven sobre ella expectativas y temores, todas muy razonables. La mayor expectativa es que se elabore una nueva Constitución y que ésta sea sometida a un Plebiscito que la apruebe.

La Convención que quedó conformada con una buena presencia de independientes y representantes de movimientos sociales, también cuenta con viejos representantes de la clase política tradicional, de todos los colores, que no renuncian ni renunciarán a hacer valer sus puntos de vistas. Y ¿cuál es el problema con estos puntos de vista? El predominio de los sesgos legalistas, institucionalistas y autoritarios tanto de las elites como de las clases medias ilustradas. O, dicho de otra manera, la relativa ausencia del punto de vista de las mayorías populares, o, que cuente solo a medias, lo que parece altamente probable, a menos que la Convención se decida a “escuchar”, dialogar e interactuar con el pueblo.

A principios de 2022 se han abierto algunos canales de participación, uno de ellos la presentación de “Iniciativas Populares de Norma”. Muchas organizaciones están aprovechando este mecanismo para hacer llegar sus proposiciones a la Convención. Sin embargo, predomina en la Convención una noción de soberanía que la reduce a la representación (los convencionales expresan la soberanía, en la medida que fueron elegidos democráticamente) y no necesariamente a formas de participación más activa de la población.

d) La crisis política de los partidos.

Los partidos políticos viven y algunos sobreviven en medio de una aguda crisis. Mal que mal el Estallido Social y el triunfo de Boric –ambos- son el resultado de la crisis de representación del viejo sistema de partidos políticos y la azarosa, por ahora, constitución de nuevos partidos y nuevos actores socio políticos, como lo son los nuevos movimientos sociales.

¹ Sigo en esa parte, mi artículo publicado en www.ongeco.cl titulado ¿“Gran victoria la de Boric! ¿Y qué se nos viene?

La crisis en la derecha proviene de la imposibilidad de *aggiornar* su agenda –descartando a Lavín y Desbordes- y habiéndose refugiado en la tradición y en sus contenidos más conservadores y algunos francamente autoritarios y fascistoides.

La centroizquierda, enfrentará sus propios problemas. El primero de ellos, que ya se hace público, es el de la vigencia histórica de algunos partidos, especialmente la Democracia Cristiana y el PPD. El problema de estos partidos es que se fueron vaciando de contenidos y se perdieron, entre sus propios militantes, los consensos ideológicos o doctrinales mínimos (los socialistas no están lejos de este síndrome).

El problema de una derecha atrincherada en el pasado y los viejos privilegios y un centrismo inconsistente es que hacen prácticamente desaparecer el “centro político” tan apreciado por los chilenos. Lo más probable es que se disuelvan la “centroizquierda” y la “centroderecha” (casi parecen eufemismos a estas alturas), pero serán reemplazadas, en algunas fases como “estrategia electoral” o “de consensos” y en otras, por nuevos partidos políticos. La existencia de un “centro político” es todavía consustancial con la política chilena

Con la izquierda histórica y más radical enfrentamos dos problemas fundamentales: por una parte, su tradicionalismo o añejitud en sus concepciones y prácticas y, por otra parte, ese inconformismo radical y permanente que la hace volverse políticamente impotente.

e) Los desafíos de los Movimientos Sociales

Los nuevos movimientos sociales –feministas, ambientalistas y de los pueblos originarios- representan la mayor novedad histórica de los últimos años, manifiestamente desde 2017 en adelante. Todos ellos alcanzaron un alto protagonismo en medio del *estallido social* de 2019, pero tendieron a morigerar su presencia en el espacio público como producto de la pandemia (2020-2021), amén de que, en esta misma etapa, los procesos electorales tendieron a ocupar en mayor grado el espacio público. Esta última es una categoría compleja, en contextos como el chileno, en el que los medios de comunicación operan al servicio del mercado (el capital) y del gobierno (el estado).

No se puede establecer una relación mecánica y directa entre movimientos sociales y acción política. Se trata de un campo de múltiples mediaciones, por ejemplo, culturales. Los movimientos sociales encarnan los mayores cambios valóricos, relacionales, del poder y en muchos casos preceden al cambio político. También los movimientos suelen enfatizar en campos propios y específicos dependiendo su objeto (las relaciones de género, la protección de la naturaleza, la plurinacionalidad).

Los movimientos sociales enfrentan el permanente desafío de hacer visible su originalidad y voluntad de cambio específico y su capacidad de implicar en el cambio al conjunto de la sociedad; de operar en temporalidades diversas, la crítica al pasado y la capacidad de prefigurar el futuro en el presente (algo así como profetas de su tiempo); de convivir y disputar las nociones y las prácticas de la política con los partidos políticos *democratizando la política*.

e) Los nuevos rostros de la pobreza: campamentos, carpas y toldos

Se están incubando graves problemas sociales y políticos que ya estallan en las principales ciudades del país: crece manifiesta y visiblemente, cada día más, la pobreza

(1) Campamentos y carpas.

De acuerdo con cifras oficiales, en los últimos tres años, los campamentos de los que otra época, se llamaban “los sin casa” pasaron de 20 mil a 81 mil familias. Es decir, crecieron cuatro veces. Antofagasta concentra el mayor número de campamentos; Iquique dio lugar a una Comuna (Alto Hospicio); en Valparaíso se recrean las “tomas silenciosas” en las quebradas de los cerros; mientras que en Santiago, tenemos campamentos visibles en La Florida, Cerro Navia, Maipú y Huechuraba. Al mismo tiempo, se han multiplicado las carpas en el bandejón central de la Alameda –sobre todo, en el sector de Estación Central- así como en el Parque El Llano y plazas de San Miguel (¿Se trata de chilenos pobres más inmigrantes?).

(2) Crece y se expande la economía informal.

Junto a los campamentos y carpas se multiplican los “toldos azules” del comercio ambulante, sobre todo en el Barrio Meiggs –hacia el sur-, pero también por la Alameda hacia el poniente. Mafias locales –ha indicado la TV- cobran entre 3 y 4 millones por el derecho a instalar un toldo. Pero, la verdad es que el comercio ambulante se ha expandido y hecho más visible a lo largo y ancho del país, en todos los barrios de Santiago y ciudades importantes en las regiones y provincias. Veamos algunos datos oficiales con relación a la economía informal:

En el trimestre julio-septiembre de 2021, la tasa de ocupación informal alcanzó 27,7%, creciendo 4,2 pp. en doce meses, debido a que la expansión de los ocupados informales (33,4%) fue mayor que la registrada por el total de ocupados (13,3%).²

Ello representa 2,3 millones de personas.

(3) La inmigración

De acuerdo con informes del INE, la población extranjera que reside en Chile alcanza a 1.462.103 personas, según estimaciones realizadas al 31 de Diciembre de 2020 por el Departamento de Extranjería y Migraciones (DEM) y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Los datos indican un crecimiento de la inmigración de 0,8% con relación a 2019, pero un 12,4 con relación a 2018.³

El mayor impacto de la inmigración se ha producido en el norte del país, pero también en diversas ciudades, entre ellas la capital. En Iquique, a fines de septiembre de 2021, se produjo una marcha anti inmigrantes en la que desalojaron, quemaron enseres y bienes de estas personas en la calle.

(4) Una autoridad política ausente e impotente...

El crecimiento visible de la pobreza está a la vista de todos los que la quieren ver, y por supuesto también de la autoridad política. Sin embargo, ésta pareciera no existir y así se evidencia con los inmigrantes en el norte, en donde la autoridad solo se movilizó ante la presión y el descrédito nacional.

En otros casos, frente a la economía informal actúa la autoridad municipal, pero con mínimos y escasos recursos.

En suma, se nos vienen tiempos sociales y políticos agitados y complejos, de diversas disputas cruzadas por el “orden” tanto posible como deseado. En ese contexto, hay que admitir que preservar el orden es siempre más fácil que cambiar el mundo, pero cambiar será siempre más creativo y original

² INE. Boletín Estadístico Informalidad Laboral

³ INE, Población extranjera residente en Chile, por Gloria Vidal

CRISIS, PANDEMIA Y ESPERANZAS

Sandra Palestro

Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres

Desde fines de 2019 Chile se ha visto remecido por sucesos internos y externos que han movilizado a los distintos actores políticos, sociales y económicos para enfrentar conflictos de larga data, que habían sido denunciados, minimizados, morigerados o reprimidos en su momento. Entre ellos, el estallido social iniciado en octubre de 2019, la pandemia Covid 19 que entró al país en marzo 2020, la crisis política desencadenada por el estallido social y que se encauzó por la vía institucional durante ese año, la radicalización de la lucha del pueblo mapuche y la masiva inmigración a través de las fronteras norte del país.

El estallido social fue la culminación de masivas movilizaciones contra la desigualdad, las injusticias, el racismo, la misoginia, los abusos de las élites política y económica. Protestas territoriales y sectoriales se venían produciendo desde hacía muchos años, con magros resultados, pero esta vez la conjunción de demandas y la violencia y masividad de la protesta logró hacer visibles problemas estructurales, sostenidos y administrados con relativo éxito por el bloque en el poder. La explotación de la fuerza de trabajo, la depredación de la naturaleza, la violencia contra las mujeres, la represión y la fuerza para la resolución de conflictos sociales, quedaban intactos cuando bajaba la presión social.

El estallido social, sostenido por semanas en la capital y en las principales ciudades del país, provocó que el 15 de noviembre 2019, sectores políticos de distinta orientación, “ante la grave crisis política y social del país, atendiendo la movilización de la ciudadanía...”, arribaran a un Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución. “Los partidos que suscriben este acuerdo vienen a garantizar su compromiso con el restablecimiento de la paz y el orden público en Chile y el total respeto de los derechos humanos y la institucionalidad democrática vigente”.

Así se inició **el proceso constituyente**, el que poco a poco fue copando el ambiente político nacional. Su primer paso sería un plebiscito programado para abril 2020, pero fue postergado hasta octubre debido a la pandemia. El resultado fue ampliamente mayoritario para la opción Apruebo; más del 80% de las y los votantes optó por una Nueva Constitución, que reemplazará a la Constitución de Pinochet de 1980, y por la conformación de una Convención Constitucional integrada totalmente por convencionales electos por la ciudadanía para este efecto.

La elección de convencionales se realizó los días 15 y 16 de mayo de 2021, conjuntamente con las elecciones, por primera vez de gobernadores regionales, y las de alcaldes, concejales a nivel comunal y consejeros regionales. La derecha, los partidos y organizaciones sociales tradicionales fueron derrotados. Triunfaron, el Frente Amplio, coalición de izquierda más nueva en el ámbito político institucional, el Partido Comunista y también integrantes de movimientos sociales, territoriales e independientes. Eran efectos del estallido social que se instalaban en el área institucional, en momentos en que además debía realizarse elecciones presidenciales y parlamentarias en noviembre del mismo año.

El 4 de julio de 2021, se constituyó formalmente la Convención Constitucional, paritaria y con escaños reservados para los pueblos primeros, con 155 integrantes que eligieron por mayoría en la presidencia de la entidad a Elisa Loncón, una mujer mapuche.

Este escenario político electoral, derivado de la conmoción producida por el estallido social, se desarrollaba en medio de **la pandemia Covid 19**, que ingresó a Chile en marzo de 2020 y continúa asolando al mundo y al país. El Covid 19 le permitió al gobierno tomar el control de la población. Llamó a confinarse en las casas y decretó cuarentenas parciales, como intento para mantener en funcionamiento la economía. Convocó a los militares y el 18 de marzo declaró Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe; cuatro días después se imponía el toque de queda en todo el país. El gobierno había encontrado la oportunidad para imponer la obediencia.

Hacia principios de 2020 la movilización social fue disminuyendo, aunque importantes sectores populares no adherían a la salida institucional propuesta por los partidos políticos y continuaban enfrentamientos en distintos lugares del territorio nacional. Además, el 8 de marzo se realizó la mayor concentración de mujeres que se tenga memoria en Chile.

El confinamiento, producto del Covid, puso al descubierto lo que el estallido social había denunciado en las calles: la precariedad económica, laboral y social de vastos sectores de la población. La violencia contra las mujeres recrudesció y se agudizaron las desigualdades en la educación y en las posibilidades de trabajo, por deficiencias o carencias de dispositivos tecnológicos y conexión a internet en zonas rurales, pueblos distantes de las ciudades y sectores urbanos empobrecidos.

Las y los trabajadores asalariados pudieron paliar de alguna manera la falta de ingresos para la subsistencia, primero con los seguros de cesantía y posteriormente con sucesivos retiros del 10% de sus fondos previsionales. Las y los trabajadores informales e independientes, 4.3 millones de personas, quedaron desprotegidas. Las políticas gubernamentales fueron focalizadas y tardías. Recién a fines de mayo comienza un insuficiente apoyo en dinero para el 60% de la población más empobrecida, por tres meses y reduciéndose de manera gradual. Una vez en mayo y otra en julio se entregaron cajas con alimentos y productos básicos. En septiembre se anunció el plan de subsidio al empleo y en diciembre se entregó el bono navidad. Todas estas medidas del gobierno debían cumplir múltiples requisitos por parte de sus beneficiarios y se hacía difícil su obtención.

Durante todo el año 2020, **los movimientos sociales**, las organizaciones de larga data, aquellas creadas durante el estallido de 2019 y las que se han re/creado en esta crisis sanitaria, se ocuparon de paliar los efectos económicos y sociales que impactan principalmente en sectores empobrecidos, a través de la articulación entre organizaciones y creación de redes de apoyo frente a múltiples necesidades: hambre, desempleo y violencia machista, entre otras. Así, mientras el gobierno y las élites utilizaban política y económicamente la emergencia sanitaria, el pueblo se organizaba y desplegaba variadas manifestaciones de solidaridad, lo que hizo posible que la catástrofe no fuera total. Solo el pueblo ayuda al pueblo, era la consigna, y se constataba en la realidad.

Las acciones territoriales en su mayoría consistieron en apoyos de emergencia: alimentos, productos para higiene, implementos de aseo, atención a mujeres víctimas de violencia, atención psicológica y jurídica, entre otras. Muchas organizaciones se crearon o derivaron su acción hacia esos objetivos, para comunicar directamente la situación del territorio, para acompañar a personas privadas de libertad, adultas mayores que viven solas, habitantes de poblados distantes de las ciudades o a migrantes sin documentación.

En enero de 2021, año de elecciones, el gobierno anunció un importante aporte económico para las familias, el Ingreso Familiar de Emergencia, que se concretó de junio a noviembre. El Parlamento logró que éste fuera universal y ello alivió a la mayoría de la población que lo requería, incluidos sectores medios. En la misma medida fue disminuyendo el apoyo de emergencia que las organizaciones sociales proporcionaron durante 2020, manteniéndose hasta la actualidad algunas asambleas y organizaciones de apoyo principalmente de mujeres. En tanto, las organizaciones permanentes volvieron a sus objetivos iniciales con los nuevos aprendizajes y desafíos de la intensa etapa vivida.

En esta “nueva normalidad”, la economía empezó a reactivarse, abrieron las fábricas, los servicios comenzaron atención presencial, el comercio abrió sus puertas y, aunque el Covid no mostraba signos de retirada, una cierta normalidad aparecía en el ambiente. Solo la educación y toda la industria del entretenimiento y la cultura siguieron restringidas en modo presencial.

El gobierno había conducido al país, como desde el comienzo, hacia la economía, hacia la reactivación de las empresas y el empleo formal. Según su criterio, las mujeres podían seguir en tareas domésticas, de cuidado o teletrabajo; las y los trabajadores independientes de la cultura no eran prioritarios; el comercio ambulante y en general el trabajo informal, más bien resuelve el día a día de esas familias.

Los efectos de la pandemia, fueron minimizados u ocultados por el exitismo del gobierno al comunicar el plan de vacunación, que hasta el momento lleva 4 dosis en la población y pese a ello ha cobrado la vida de 45 mil personas en el país y continúa en cifras elevadas.

En el ámbito laboral significó la pérdida de 2.4 millones de empleos, de los cuales se ha logrado recuperar 1.6 millones. Es lo que reflejan las cifras, pero también es necesario poner atención en la calidad de esos trabajos y en quienes los ocupan. Se observa un aumento del trabajo informal y un mayor rezago en jóvenes, trabajadores migrantes y principalmente en mujeres.

La pandemia significó para las mujeres un retroceso de diez años en su empleabilidad, puesto que el cierre de las escuelas y el aumento de tareas en los hogares, les dificultó retornar o buscar trabajos formales.

Todavía en Chile las labores domésticas, de crianza y cuidados no son consideradas un componente fundamental para el desarrollo; no son remuneradas ni valoradas y estas recaen mayoritariamente en las mujeres. La sobrecarga de trabajo que implican estas labores se acentúa en hogares de menores ingresos, donde las demandas de cuidados son mayores al tener más personas dependientes por hogar. En muchos casos, se trata de familias monoparentales en las que predomina el trabajo informal, que en Chile alcanza a un 30% de las y los trabajadores, y de mujeres migrantes sin documentación regularizada, que disminuye la posibilidad de conseguir trabajos formales, así como el acceso a beneficios de las políticas de gobierno.

La presión sobre los **sistemas de salud** afecta significativamente a las mujeres, ya que representan más del 70% de personas ocupadas en este sector. Se han visto expuestas a extensas y extenuantes jornadas laborales y al riesgo de contagio del virus, lo que, sumado a las labores domésticas y de cuidados, ha aumentado su sobrecarga de trabajo y estrés.

En educación, el profesorado en el sistema escolar, integrado en un 72% por mujeres, ha debido transitar al teletrabajo. Muchas de ellas, en igual situación de cumplir además tareas domésticas, de crianza y cuidados, se han visto en la dificultad de trabajar en espacios compartidos con otros miembros de la familia. Para el estudiantado, la modalidad no presencial, ha significado un bajo nivel de aprendizaje, la disminución de la

sociabilidad y juegos con sus pares e, incluso, en la nutrición de quienes recibían alimentación en los colegios. La Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (Junaeb) entregó canastas de alimentos cada 15 días para niñas y niños de colegios públicos que lo recibían en sus recintos educacionales, alimentos que en momentos críticos eran compartidos por toda la familia.

La violencia contra las mujeres recrudesció durante el confinamiento. Las medidas adoptadas por el gobierno a través del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género fueron insuficientes y poco efectivas. El fono 1455 de denuncia es atendido a través de una empresa de call center sin especialización en violencia. Allí, operadoras que han denunciado falta de capacitación y turnos de trabajo extenuantes, entregan orientación o derivan a Carabineros. Estos, por su parte, según una consulta realizada por la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres en 2020, desestiman las denuncias, humillan o se burlan de las mujeres y las culpabilizan por los hechos, entre otras conductas impertinentes.

El servicio de orientación a través de whatsapp, que supuestamente es más privado, presenta todas las dificultades derivadas de la falta de teléfonos personales, de la inexperiencia en su uso, de la conexión, de la espera en las respuestas, etc. Y la Mascarilla-19, medida que consiste en solicitar dicho implemento en farmacias para advertir que se está viviendo una agresión, al no existir capacitación para las y los trabajadores de esos recintos ni tener otras facultades que derivar a una orientación, es menos probable aún que sea un recurso útil para las mujeres.

Estas respuestas inespecíficas por parte del gobierno aumentaron la presión en las organizaciones de mujeres y feministas, que suplieron con trabajo solidario la contención, orientación, atención psicológica y jurídica e incluso la acogida en casos de amenazas de muerte, de las mujeres que viven violencia.

Con estos impactos de la pandemia, se desarrollaba la agenda político electoral y el complejo inicio de funcionamiento de la Convención Constitucional, las que fueron copando la información y las discusiones en todos los ámbitos. La iniciativa popular de norma que instauró la Convención para la participación de organizaciones y personas, así como las iniciativas propuestas por convencionales de movimientos sociales, independientes y de pueblos originarios, lograron incorporar en la discusión contenidos y luchas largamente libradas por movimientos y organizaciones populares. Entre ellas, el reconocimiento de la plurinacionalidad e interculturalidad, la desprivatización del agua, el cuidado de la naturaleza y otras medioambientales.

Las organizaciones feministas incorporaron, a través de este mecanismo de participación popular, propuestas de educación laica, pública y no sexista; por una vida libre de violencia para mujeres, niñas y disidencias sexo genéricas; reconocimiento constitucional del trabajo doméstico y de cuidados; derecho a la alimentación como derecho fundamental e inalienable; derecho a la salud sexual y reproductiva con enfoque de género, feminista, interseccional y pluralista, entre otras de movimientos mixtos en que participan mayoritariamente mujeres.

Esto constituye un hecho inédito en la acción de los movimientos sociales, puesto que sus propuestas son formuladas por ellos mismos e incluidas directamente en la discusión institucional, sin mediación de los partidos políticos, aunque requieran el apoyo de éstos para su aprobación.

Llegado el momento de la elección presidencial el 21 de noviembre 2021, en un clima de extraña normalidad, incertidumbre generalizada, desconfianza y animadversión hacia el poder político, logra visibilidad otro, nuevo, partido pinochetista. La sorpresa, con características de shock, fue que éste alcanzó la primera mayoría

entre seis candidatos y una candidata. Pasaban a segunda vuelta de votación, que debía realizarse el 19 de diciembre, el candidato Juan Antonio Kast del partido Republicano, la nueva derecha pinochetista, y el candidato Gabriel Boric de la coalición Apruebo Dignidad, integrada por partidos del Frente Amplio (FA), que es más reciente y joven en el arco político partidista chileno, y Chile Digno, integrado por el partido Comunista y la Federación Regionalista Verde Social (FRVS).

Este resultado provocó una reacción inmediata de los sectores progresistas y, una vez más, la vieja consigna “la unión hace la fuerza” consiguió la elección de Gabriel Boric como presidente de Chile con el 55.87% de los votos.

El triunfo electoral de la coalición de izquierda, terminó de configurar un nuevo clima político en el país, que reclama cambios profundos en el sistema político, económico neoliberal y patriarcal, que se había anunciado en el estallido social (2019), en el plebiscito (2020), en la elección de convencionales, gobernadores y alcaldes (2021) y en los esfuerzos de convencionales por instaurar la participación popular en el proceso constituyente.

En este escenario, que marca una nueva etapa en el país, y que de pronto trajo remembranzas de la elección de Salvador Allende, la esperanza está abierta. Sin duda los mayores desafíos deberán enfrentarlos la coalición de gobierno y los partidos progresistas deslegitimados e incómodos, pero no menores desafíos se presentan para los movimientos sociales.

Los movimientos sociales quedan en una posición que los interpela en cuestiones que constituyen las bases de su acción sociopolítica: la autonomía, desechando de plano o intentando una relación distinta con la institucionalidad gubernamental; la acción territorial o sectorial por y para sí mismas, sin coordinación y articulación a nivel nacional; las demandas y reivindicaciones específicas versus la politización de las luchas por cambios estructurales, entre otras.

En esta perspectiva, junto a los logros alcanzados por movimientos feministas, ambientalistas y de pueblos originarios en la Convención, queda la pregunta sobre cuántos podrán implementarse desde el gobierno y cuánta energía invertirán en ello los movimientos. También, y principalmente, de qué manera la reflexión y acción de los movimientos sociales podrá seguir construyendo gestión comunitaria, desde lo territorial y local, tanto para encarar el avance del modelo económico explotador de la fuerza de trabajo y depredador de la naturaleza, como para replicar experiencias territoriales existentes y ensayar nuevas formas de desarrollo, a escala humana, que pongan la vida en el centro.

PLENARIO DE REFLEXIONES GRUPALES

A continuación, se presentan las reflexiones de cada grupo, organizando la información según los tres aspectos centrales de la siguiente pregunta:

¿Cuáles han sido los principales logros, aprendizajes y límites de los Movimientos Sociales en la sociedad y la política nacional?

LOGROS



LO PRINCIPAL ES QUE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES PRIMERO QUE TODO AYUDARON A DEFINIR EL ESCENARIO ACTUAL, el panorama, no solamente en términos discursivos sino también el hecho de que tengamos un proceso constituyente en curso. Que exista este aumento de la politización de los discursos ciudadanos y populares y en ese sentido la legitimización de los discursos del mismo movimiento. Es decir, esto de que ya no hay cuestiones que no son posibles de tratar. La constitución debe ser como mínimo plurinacional, feminista, ambientalista, plurinacional. Son parte de una nueva cultura política nacional y eso es parte de la historia de los movimientos sociales. Son demandas asumidas colectivamente lo que configura una nueva ética social.

UNO DE LOS PRINCIPALES LOGROS DE LA MOVILIZACIÓN SOCIAL ES PONER LOS TEMAS EN LA AGENDA POLÍTICA, como también se dijo en el punto anterior, son intransables. Marcar justamente el debate y la contingencia está teñido siempre por cosas que han anticipado los movimientos sociales desde cada uno de sus temas y sus luchas.

ASÍ MISMO OTRO LOGRO ES LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA, POPULAR Y COMUNITARIA Y LA DISPOSICIÓN A ORGANIZARSE Y A DIALOGAR. Conversábamos que fundamentalmente a partir del estallido, llamaba mucho la atención que era una cosa muy cotidiana salir a la calle, encontrarse con alguien que uno nunca había conversado y esa persona también estaba motivada a participar, a organizarse con vecinos o con gente que nunca había hablado. Esa motivación al dialogo, a organizarse, nos parece que es muy imperante.

EL AUGE DE NUEVOS SUJETOS Y SUJETAS POLÍTICAS, por ejemplo, el movimiento migrante que nos contó la evolución que tuvo en este proceso, que si bien era preexistente, este proceso cataliza una serie de convergencias, de acumulación de fuerza que robustece su presencia como sujeto político; la misma cosa el movimiento feminista y el movimiento socio ambiental que es el ejemplo de este auge de sujetos políticos. Y en ese sentido, alguien que se presente desde los movimientos sociales, de alguna manera, ya tiene asegurada una atención y eso para nosotros fue muy importante señalar.

APARECE LA FIGURA DE LA ASAMBLEA TERRITORIAL COMO UN ELEMENTO RELEVANTE, COMO UN ACTOR QUE JUEGA UN PAPEL DENTRO DEL ANÁLISIS. Que también en sí mismo es un límite, porque se desgasta esta figura, pero igual se valora como un logro del movimiento popular.

LA PRESENCIA DE LAS REGIONES DE TODO CHILE; vivimos en un país muy centralista y la presencia de las regiones ha sido muy importante, en cuanto a sus demandas regionalistas, descentralizadoras.

HAY UNA RECUPERACIÓN DEL LENGUAJE, QUE PERMEA LA INSTITUCIONALIDAD. Esto es una tesis que manteníamos post estallido, previo a la Convención, cuando se señalaba que el movimiento social tenía que desbordar la institucionalidad o desbordar el proceso de la Convención. Nos estamos dando cuenta que no es así, lo que logramos es permear la discusión dentro de los espacios institucionales, más que desbordar el espacio de la Convención.

HAY UN EMPODERAMIENTO Y POLITIZACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES. Los niños, niñas y adolescentes vienen con un nuevo chip y se nota. También hay juventudes que acudieron al llamado a votar contra el fascismo y se movilizaron para evitar su avance.

FRENAR EL AVANCE DEL FASCISMO. En las últimas presidenciales, nuestras organizaciones y movimientos, más allá de nuestras diferencias, tuvimos una voz unánime en contra del fascismo. Pues el llamado no fue a votar por Boric propiamente tal sino era votar contra el fascismo y no se volviera a instalar en el gobierno. Por eso pudimos ver que hubo una mayor cantidad de población votante.

PRESENCIALIDAD. Desde el estallido social y la pandemia adquirimos otras formas de comunicarnos, la vía virtual, pero ahora nos estamos reencontrando de forma presencial, recuperando lo que el movimiento social necesita, que es la presencia en los espacios.

DIÁLOGO INSTITUCIONAL – TERRITORIAL: Antes, la superestructura no hablaba de los territorios, pero ahora al ocupar ciertos espacios en la institucionalidad, como el de la Convención, las personas se han visto obligadas a ligarse a un territorio y seguramente a enfrentarse allí con las contradicciones que eso les genera, sin embargo, es posible una proyección.

APRENDIZAJES



ARTICULACIÓN ORGÁNICA DURADERA. En este contexto de pandemia, de cambio político profundo, cómo mantener una organización que dure en el tiempo, que no sea solo coyuntural, porque identificamos que una de las carencias es la inmediatez a la hora de organizarse. Es una cuestión muy neoliberal la de explotar ante una cosa y no mantenernos en constante movimiento en los procesos, que son lentos y que no son inmediatos. No son demandas inmatistas y que después se acaban.

TENER QUE ARTICULARNOS Y DIALOGAR CON OTROS SECTORES QUE PIENSAN DIFERENTE. O incluso dentro de los mismos movimientos sociales no nos juntábamos con ellos.

SOSTENERSE EN UN TRABAJO SISTEMÁTICO: Entender que todos los procesos transformadores son lentos y que la coyuntura mediática sirve, pero no podemos estar solamente en la coyuntura. Entendiendo también el actual proceso constituyente como una coyuntura. Esto es parte de un proceso mayor que es social, que es de las bases y, después de la constituyente, tenemos que volver a esos espacios organizativos para transformar desde la sociedad, desde la realidad y no solamente desde la carta magna.

ACUERDOS Y DISENSOS: Hemos aprendido durante el diálogo a respetar y tener la voluntad de habitar las contradicciones. Aprender también a encarar los disensos como un espacio de aprendizaje. Frente a las complejidades coyunturales se van produciendo diferentes enfoques de cómo enfrentarla, pero con este aprendizaje, el disenso no va a inmovilizar a nuestras organizaciones.

SUBSISTIR ANTE LA INCERTIDUMBRE que se va generando en los territorios y las organizaciones. Y en ese sentido es importante aprender a escuchar ante el acontecimiento. No ser reactivos.

ROMPER CON LAS LÓGICAS COPULARES. Con viejas prácticas que había en las organizaciones

ENTRONQUE DE LA MEMORIA. Encontrarnos con la memoria a partir de lo que fue la revuelta. Recuperar el proceso de reconstruir las luchas, la organización.

VIVIMOS FLUJOS Y REFLUJOS, no es lineal ni continuo el proceso, porque somos sujetos que vivimos, somos padres, madres, abuelos, tenemos que resolver el trabajo, y obviamente nuestra capacidad de militar y el activar políticamente tiene ciclos, pasamos por momentos, no siempre podemos estar presentes y sin

embargo también hay momentos en que sentimos que tenemos que estar presentes a pesar de todo, por ejemplo, al ir a votar y hay otros momentos que sentimos que no.

SINTONIZAR ESTRATEGIAS Y DISCURSOS CON LOS TERRITORIOS. Lo que encontramos en nuestras asambleas territoriales es un Chile chico, entonces, también tenemos que lidiar con fachos. De ahí que tenemos que aprender a sintonizar mejor nuestra estrategia y discurso con lo que pasa en nuestros territorios, porque suelen estar no muy conectados con los de los movimientos. Las actividades que impulsemos tienen que ser muy en la tónica en que está vibrando esa población para poder impactar en ello, y no en la que uno quisiera.

LAS ARTICULACIONES DE LAS DEMANDAS POR SOBRE ARTICULACIONES POLÍTICAS: Por ejemplo, se evidencia en la Convención, donde las autoridades que surgen ya no provienen de las articulaciones políticas, sino de articulaciones con contenido social

LIMITES/DESAFÍOS



EL NUEVO OFICIALISMO que es el Frente Amplio y eso también incluye a los movimientos que estuvieron en Unidad Social y que ahora están sus representantes en cargos de poder, que vienen de los movimientos sociales, entonces nos pone en una encrucijada respecto a qué postura vamos a tomar ante este nuevo oficialismo, que es progresista, pero que no es anticapitalista ni anti extractivista. Pensando que tampoco nos podemos acomodar en la elite política de la nueva era constituyente transformadora desde el Estado, sino también hay que hacer un análisis político más profundo aparte del Proceso Constituyente.

REACOMODO COMO PELIGRO PARA LA CORRELACIÓN DE FUERZA. Reacomodo de los partidos políticos para la correlación de fuerzas. Observamos con atención cómo las antiguas coaliciones se están acomodando, es decir, tenemos un Frente Amplio que cada vez se parece más a la Concertación de Partidos. Entonces eso es, ver el nuevo oficialismo. En todos los grupos compartimos la misma preocupación de caracterizar, para que no nos pasen por encima.

DÉBIL PRESENCIA DEL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES a propósito del nuevo auge de procesos políticos, eso tensiona al movimiento social y en un sentido más amplio es un límite también para el desarrollo del movimiento popular.

LOS TIEMPOS: Los procesos institucionales son veloces y la coyuntura también, y los tiempos de los movimientos sociales son lentos, pero también hay que abrazar eso. Siempre hay que saber estar entre sobrellevar la coyuntura y saber que lo que estamos haciendo es de más largo plazo.

DESGASTE DE FUERZA por el proceso constituyente y por la pandemia. Una limitante es que muchas organizaciones han estado muy concentradas en el proceso constituyente y muy pocas manos están en los procesos de los territorios, y por eso hay una desactivación de los movimientos de base y de las actividades más abiertas como escuelitas populares, el uso de espacios públicos.

En ese sentido, tener nuevas personas participando de los movimientos de base es una limitante, y un desafío también, porque falta constancia y tradición organizativa.

SOBRE EXIGENCIA en todos los planos. Esa sobre exigencia tiene que ver con una sobre exigencia interna que se proyecta hacia afuera. En ese sentido, buena parte de la conversación se volcó a los límites internos.

No solo en la convivencia propiamente tal dentro de los movimientos sociales y populares, sino también en términos de la situación más cotidiana. Como lo personal se transforma en político, pone en relieve nuevos desafíos que tensionan a las organizaciones.

LA ANSIEDAD POR EL HACER, esto de querer que las cosas sean ahora ya, aparece en muchas experiencias de organización y eso era un elemento que limitaba, porque a veces los procesos son más lentos de los que pareciera

NO DEJAR DE SER OPTIMISTA, mirar las ganancias que, si bien pueden ser pequeñas, son ganancias importantes, ganadas muy a pulso. Los cambios sociales nunca han dejado de costar, siempre han sido difíciles.

LA VIRTUALIDAD impuesta por la pandemia, como telón de fondo, ha condicionado una parte del escenario de la organización el último tiempo.

LA DESCONEXIÓN CON LOS VECINOS, VECINAS. Como muchas veces existe esta desconexión y eso configura un límite para efectos de poder ampliar el potencial de desarrollo del movimiento popular. Considerando además que los espacios de participación aun no llegan a los más pobres.

LO TERRITORIAL TOMA VALOR, UNA NUEVA LEGITIMIDAD. Se ve en los convencionales, porque al momento de ser electos, hay muchos que vienen de la Lista del Pueblo, habían tenido una visibilización durante el estallido. La representación política necesita el territorio para poder legitimarse. Entonces el territorio es fundamental para acceder a los puestos políticos que tiene el poder. Y la pregunta es cómo nos hacemos cargo ahora. Nuevamente estaremos dando la discusión si estamos o no en la institucionalidad.

FALTA DE CONDUCCIÓN POLÍTICA. Es muy difícil proyectar desde el movimiento social cual convocatoria va a resultar y cual no.

A continuación, se presenta la síntesis de la segunda pregunta planteada:

¿Qué cambios políticos, sociales y culturales se han producido a raíz de la acción de los Movimientos Sociales?

POSICIONAR EN EL DEBATE LAS DEMANDAS, haber corrido el cerco de estas transformaciones culturales, en el sentido de que ya no podemos hablar si no es plurinacional, si no se refleja el centralismo, si no hay un sello feminista y por consiguiente también haber contribuido al cambio de pensamiento en las generaciones actuales.

EL AVANCE DE LA ULTRADERECHA que sigue siendo una amenaza y que logra posicionarse con un discurso ultranacionalista que permanece y hace que vean a las personas migrantes como una amenaza para los derechos conquistados. Y en ese sentido tenemos que pensar en el avance del fascismo en Chile, de un pinochetismo o nuevo pinochetismo, incluso dentro de la misma izquierda progresista hay discriminación a los compañeros migrantes.

LA IMPORTANCIA DE CREAR Y DEFENDER MEDIOS DE COMUNICACIÓN ALTERNATIVOS porque la televisión sigue siendo el control de los mismos de siempre. Hay que fortalecer eso también.

SE VALORA LA DIVERSIDAD DE ORGANIZACIONES. SE CONSIDERA NUTRITIVO.



ASAMBLEA

La idea de este encuentro tiene que ver con un Taller que hacemos con ECO todo el año en el que vamos generando algunas reflexiones políticas y también con una demanda de la plataforma MERCOSUR donde participamos como organización junto a la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, en la cual nos preguntan cuál es la agenda de los movimientos sociales desde una perspectiva amplia, o dicho de otro modo, se podría preguntar cuáles son los nuevos desafíos de los movimientos sociales en el tiempo próximo en Chile. Esto puede ser coyuntural, o de más largo plazo, puede implicar articularnos o no, en el fondo no hay ningún condicionamiento.

Durante el trabajo de la mañana, se percibe un balance muy positivo en el sentido de que se plantea convivir con el disenso, y esto es interesante porque cuando una mira desde afuera los movimientos sociales tiene la sensación de que los movimientos se van a quebrar o están quebrados. Sin embargo, no es así. Hay movimientos que han tenido grandes logros, metas y reconocimiento, como el movimiento de las aguas, el feminista y mapuche. Pero por ejemplo con el movimiento poblacional la situación es más débil, hay más límites y más preguntas.

El balance es positivo también en el sentido de que el nuevo presidente electo, Gabriel Boric, no es un argumento que nos divida o que nos posicione en veredas diferentes, sino más bien invita a que los movimientos sociales tenemos algo que decir frente al nuevo gobierno. Por tanto, el tono con el cual queremos plantearnos los problemas no es un tono de disyuntiva A o B, sino con más matices.

Entonces, pensando en que las metas y proyecciones siempre se hacen desde el lugar que una está posicionada y sus trayectorias, la pregunta para dialogar en este bloque es:

¿Cuáles son las principales metas/proyecciones de los movimientos sociales para el tiempo próximo?

Proyecciones y posibles estrategias de articulación



MOVIMIENTO SOCIO AMBIENTAL ¿CÓMO SEGUIR TRANSITANDO MÁS ALLÁ DE LAS FALSAS SOLUCIONES?

Creemos que como nunca hemos logrado posicionar los derechos de la naturaleza, la desprivatización de las aguas, pero queremos ir más allá, queremos romper con un modelo de explotación hacia la naturaleza en el marco de una crisis climática que no tiene retorno, con diferentes metas a mediano, corto y largo plazo, pero con carácter de urgencia.

Una proyección y la meta principal es develar las falsas soluciones.

1- Una son las llamadas economías verdes que son eco capitalistas donde se sigue solventando el capitalismo con mini hidroeléctricas, con tranques, suponiendo que la explotación del litio es economía verde, eso es extractivismo del agua.

2- Otra de las soluciones es la renacionalización de recursos naturales. Como movimiento somos muy críticos a esta propuesta porque el estado es colonialista, centralista, es extractivista, no hay experiencias que no sean contrarias. Por lo que la nacionalización del litio o el cobre podría ser un fondo de inversión en políticas públicas, pero también es perpetuar el extractivismo. No tenemos solución frente a ese problema. Tenemos que construir con el sindicalismo de diversificación productiva, pero las falsas soluciones es la principal

Tenemos claro el diagnóstico de la crisis, el problema son las falsas soluciones y nos falta concretar las propuestas de gestión comunitaria, porque creemos que la propuesta principal para todo esto es la gestión comunitaria: ¿cómo pensamos la gestión comunitaria del agua, territorial y vecinal?

GESTIÓN COMUNITARIA ¿CÓMO?

Ante este desafío relacionado a las estrategias comunitarias, la pregunta es ¿cómo podemos llegar ahí? ¿cómo politizamos a la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas? ¿cómo podemos seguir respondiendo al proceso constituyente pero también activando desde el territorio? Quizá estas también son preguntas que surgen de todos los movimientos sociales y pueden darnos luces de posibles articulaciones.

INICIATIVAS POPULARES CÓMO ESTRATEGIA

A raíz de todas las iniciativas populares que se están levantando, la necesidad de comunicar esto e informar de manera cercana es un desafío importante para las estrategias comunicacionales de los movimientos, que además demandan cierta rapidez. Seguramente cuando estemos en el debate del plebiscito de salida, tendremos una fuerte campaña comunicacional de la derecha y eso nos va a interrogar bastante las formas de comunicar.

ROL DE LOS MEDIOS ALTERNATIVOS DE COMUNICACIÓN

En ese sentido, habría que diferenciar la forma de comunicar de los movimientos sociales y el quehacer de los medios de comunicación alternativos. En muchos casos, las estrategias de comunicación de los movimientos sociales van más rápidas que las reacciones de los medios de información popular. Esto supone una atención

importante, comunicar para socializar desafíos que son inmediatos. Todo esto supone una capacidad de síntesis de material educativo y comunicativo que sea efectivo.

La pregunta es ¿de dónde sacamos esa fuerza para comunicar en ese ritmo tan agitado? Dicho de otra manera, no podemos caminar al completo ritmo de la Constituyente. Para iniciativas concretas que son prioritarias claro que sí, pero no podemos concentrar toda nuestra fuerza en las metas que vaya posicionando la Convención. No tenemos capacidad y tampoco sé si tiene tanto sentido.

EDUCACIÓN CIUDADANA PARA LA PARTICIPACIÓN

Si bien el proceso constituyente tiene sus tiempos y hay cosas en las que hay que insistir, la pregunta global es ¿cómo el pueblo de Chile participa del proceso constituyente? Esto contiene la necesidad de un gran ejercicio de educación popular, que nos permita llegar a la mayor cantidad de gente posible, para conversar en un sentido más amplio que las iniciativas puntuales.

Todavía no existe la convicción de que hay que hacer este ejercicio, más allá de la educación cívica que te enseña a votar, sino que es importante que la gente sepa participar y una de esas formas es a través de los movimientos sociales. El desafío entonces es ¿cómo convocamos? ¿cómo invitamos a debates políticos ciudadanos?

LA COMUNIDAD COMO SUJETO POLÍTICO

Es importante que en las instancias territoriales se discuta una gama de temas de gestión comunitaria. Por ejemplo, ¿vamos a discutir en las asambleas sobre género, la naturaleza, la escuela, el transporte público?, ¿las plazas, los juegos? ¿O eso es para los especialistas? Sería importante armar un sujeto que es la comunidad y los temas son todos estos. Ahora, si a todo esto se le puede sumar una comunicación rápida y eficiente mucho mejor.

En ese sentido también la pregunta es ¿cómo las organizaciones podemos seguir corriendo el cerco de una forma constructiva con este nuevo gobierno? En un contexto en el que seguramente nos va a tocar seguir haciendo presión para que ocurran las transformaciones sociales que hemos estado hablando. Quizá eso se responde con que en nuestras organizaciones territoriales podamos seguir teniendo estas conversaciones, más allá de los temas que nos convoque la Convención, sino los propios temas que nos mueven.

SUPERAR LA NEGACIÓN

Dentro de los desafíos de los movimientos sociales en Chile está el traspasar la negación a algo, por ejemplo “no más AFP”, “no a la educación de lucro”, “no al extractivismo” y pasar a la propuesta concreta, por ejemplo hablar de un nuevo modelo económico.

Es necesario recurrir a las experiencias que ya se tienen, que ya están en curso para difundirlas y promocionarlas, por ejemplo, las de soberanía alimentaria como apuesta política y económica, considerando que estamos en una posibilidad histórica de poder concretar algo desde los territorios, la gestión comunitaria y local.

ECONOMÍAS LOCALES

Esto se centra en un marco mundial de crisis climática, por lo que en todas las cosas que elaboremos, debemos tener en consideración que como humanidad estamos en un camino de no retorno, por eso hablamos de gestión comunitaria y volver a lo local.

Hemos tenido encuentros campo – ciudad, donde hemos pensado en los circuitos cortos de comercialización. Pensar en cómo administrar de otra forma los territorios, que tiene que ver con la economía justa. Un gran desafío es esta apuesta económica que tienen que consolidarla los movimientos sociales.

RESOLVER LA GESTIÓN DE LO ÍNTIMO EN COMUNIDAD

Todo lo que se ha planteado también tiene relación en cómo resolver la vida, lo íntimo, lo de la casa, en ese sentido una de las frases que ha sido trabajada y sostenida por los movimientos feministas es “lo personal es político”, porque antes no se visibilizaba lo que ocurría en el espacio privado en términos de cuidados, alimentación, la salud mental, la prevención de la violencia, que era todo lo que podíamos vivir al interior de los hogares y que no era necesariamente lo que se politizaba desde lo público, donde los hombres eran los actores de ese espacio.

Por tanto, no puede ser que estas situaciones se resuelvan desde lo individual, porque sería una resolución del mercado, en donde siempre que una tenga dinero, puede resolver una necesidad.

La resolución de las necesidades individuales tiene que ver con lo comunitario, es retornar ese poder y autonomía a las comunidades a partir de la alimentación, de la salud comunitaria, crear a redes de colectivización de los cuidados. Es un buen ejercicio pedagógico ir pensando estas propuestas y ampliar estos cercos del pensar y la concepción de derechos.

EL MOVIMIENTO POBLACIONAL

Por otro lado, existen una serie de problemáticas de la vida cotidiana que necesitan recursos como los techos, viviendas, áreas de juego, etc. Y que de alguna forma las organizaciones sociales no pueden dar respuesta, ya que se requieren recursos millonarios. Quizá en ese sentido, los nuevos desafíos de los movimientos de pobladores es volcarse a la calle, generar instancias de educación popular y talleres, para reencantar a vecinos, vecinas y jóvenes, para integrarles a las organizaciones sociales para que podamos pensar nuevos desafíos en conjunto. En esa misma línea es importante el desafío de tener encuentros entre territorios en lucha, ya que una crítica que tenemos como pobladores es que nos quedamos mucho dentro y no salimos hacia afuera.

La lucha por la vivienda es un desafío importante que también tenemos que priorizar como pobladores.

COMUNIDADES MIGRANTES

Santiago es un lugar emblemático para la lucha política, pero lo que pasa en las comunidades migrantes es que están viviendo en la periferia, que no pueden pagar un lugar en el centro de la ciudad. Y nos preguntamos ¿qué tanta formación política tienen las personas migrantes de ese lugar? Vemos que, por ejemplo, cuando llamamos a votar en contra del fascismo no se movilizan, pero no porque sean fascistas, sino porque no se sintieron llamados ni llamadas a votar. Si bien se sienten parte de la sociedad para trabajar, para producir, no se sienten parte para levantar las demandas, salvo la demanda de la regularización. Esa es nuestra lucha principal, porque sin un Número de Identidad no somos nadie y se precariza muchísimo más la vida.

FORMACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR TRANSVERSAL

La formación tiene que ser transversal e intersectorial, porque no solo es formar a cierta población sobre sus derechos, sino también considerar las diferentes realidades, hay hombres, mujeres, niños, niñas adolescentes, hay personas de color, personas no binarias, migrantes. También hay migración interna que hay que considerar. Somos conscientes y vemos necesaria una formación política y no una formación partidista, sino en cómo entender la vida y el modelo que está precarizando la vida y está devastando la naturaleza.

Educación política centrada en derechos, en memoria no solo de los países a los que llegamos, sino también de los países de origen. Recordemos que en Chile no solo hay migrantes, también hay refugiados y refugiadas y ahí hay memoria.

Así mismo hay que abordar la crisis climática que ocasiona el mismo modelo. Hablar también de economía, es muy importante para las personas migrantes, pensar en qué otras oportunidades y posibilidades de economía hay distintas a las que ofrece el mercado tradicional para sobrevivir. Eso es un trabajo que tenemos que hacer de forma comunitaria y colectiva, para ofrecer esas posibilidades a todos y todas, y de esa forma podemos también prevenir la explotación laboral, a la que muchas veces están dispuestas las personas migrantes y no migrantes debido a la necesidad de sobrevivir.

ESTRUCTURAS ORGÁNICAS DE CONVIVENCIA

Es importante revisar las estructuras de cómo nos organizamos, ya que, si bien nos queremos organizar de forma horizontal, nos encontramos en el Estado con estructuras verticales con las cuales tenemos que dialogar y si queremos formalizar proyectos, es con la lógica que tenemos que interlocutor. Es importante tenerlo en cuenta, porque los que están incidiendo al interior del Estado tienen que ver cómo ayudan a cambiar esas lógicas para que otro tipo de organizaciones puedan acceder a recursos.

PROPUESTAS A TRAVÉS DE LA CULTURA POPULAR

Podríamos pensar en 2 o 3 hitos en el año donde confluyamos y armemos encuentros que tengan que ver con expresiones artísticas y culturales. Preparemos 3 meses de formación y discusión. Preparemos material. Hagamos circular eso, la idea es pensar en Jornadas en las que pudiéramos colaborar entre diferentes sectores, pero para las otras personas, no para nosotros como organizaciones.

LA ALIMENTACIÓN COMO DERECHO

Existen los encuentros campo-cuidad para explorar esa vía de trabajo económico contra las transnacionales de la alimentación y recuperando la idea de que los alimentos nos son un bien de consumo que se compra, sino que debería ser un derecho humano. La alimentación es una construcción política. Nunca debería faltarle comida a nadie.

NUEVOS MODELOS

Sería bueno que en estos encuentros surgieran nuevas formas de avanzar y nos arriesgáramos; perder el miedo a construir algo nuevo y a equivocarse. Una equivocación no significa un retroceso significativo, negarse a la posibilidad de ensayar algo nuevo si nos limita a la posibilidad de lo nuevo.

Es bueno seguir el contacto y dialogar, más allá de las ideas, en un trabajo conjunto.

VIVIR BIEN

No pensar en un encuentro mensual. A veces nos sobrecargamos de cosas y se nos olvida que las cosas que estamos haciendo son para vivir bien; nos tiene que dar gusto construir otra realidad. Creer es crear dicen y eso no es falso, esa sensación te tiene que pasar por el cuerpo, la pasión es una razón.

POTENCIAL PARA CONSTRUIR LO COMÚN

Más que una agenda, creo que, al escuchar las distintas opiniones y experiencias, existe una serie de prácticas que en sí mismas son propuestas, tales como: la gestión comunitaria, las redes de abastecimiento y compras, entre otras, nos ayudan a prefigurar ese otro mundo, a palpar la utopía y no solo estar en contra de algo.

RE-VINCULACIÓN TERRITORIAL

Otra cosa es el desafío de cómo ir ampliando, retomando la base social. Quizá nadie puede dar una respuesta que sea concluyente, pero si se pueden ir explorando caminos y uno de esos caminos es ir reconectando con la educación popular, desde y para los movimientos sociales, más allá de la educación alternativa o re-escolarización.

Una propuesta sería generar estrategias de comunicación audiovisual, generando una comisión de trabajo entre organizaciones, desarrollando algunos temas que puedan ser transversales y en ese sentido sería interesante preguntarse ¿cuáles serían los ejes temáticos relevantes para una coyuntura como esta desde los movimientos sociales?

CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LAS DEMANDAS SOCIALES

Es importante preguntarnos por los ejes temáticos, por los contenidos, pero también es importante que los talleres sean una construcción colectiva, que la gente no piense que vamos a enseñarle algo, sino que sea la misma gente la que levanta algo. La gente cuando construye algo en común, cuando se siente partícipe, se apropia y naturalmente invita a otras personas a participar.

SISTEMATIZAR METODOLOGÍAS

Sería bueno poder sistematizar las metodologías. Tal vez eso le puede servir a grupos que están empezando y en eso siento que los movimientos sociales estamos al debe. Pues es también a partir de saberes previos que se construyen las problemáticas y las propuestas.

REALIZAR MATERIAL EDUCATIVO

Una vez que definamos contenidos, poder definir con quién hacer y trabajar articulados. Realizar trabajos con quienes tienen más experiencia acumulada en los temas, sin olvidar que hay más luchas que las troncales y no pueden quedar afuera.

EJES CENTRALES DE REFLEXIÓN-ACCIÓN

- **Lo Comunitario, lo territorial y lo local.** Pensar esos como líneas centrales de reflexión este 2022. Desde ahí pensar lo “Poder popular comunitario” en clave de comunitaria.
- **Género, naturaleza y plurinacionalidad.** Desde las trayectorias de las organizaciones.

PENSAR EN ESPEJEAR PROCESOS DE OTROS LADOS

Sabemos que las experiencias no son homologables, pero es interesante ver qué pueblo en otros lugares avanzó en qué sentidos. Hablar de nuestro propio proceso constituyente y dialogarlo con las experiencias de otros países.

DOTAR DE CONTENIDO A LO QUE LLAMAMOS FASCISMO / ANTIFASCISMO

Pensar en cómo vamos trabajando esos eslóganes. 3 millones de personas que votan por Kast son un peligro y están en los territorios junto a nosotros. Más allá del fascismo, hay unos que han hablado de neofascismo que tiene en el consumo uno de sus ejes fundamentales.

CUIDAR EL LENGUAJE

Entender y pensar, hablar de lo cotidiano. No todos tienen la misma formación política como nuestras organizaciones y hay mucho prejuicio con los movimientos sociales y populares.

TODO PASA POR LA EDUCACIÓN

En este caso la politización parte de la educación, pero la perspectiva desde abajo, de los territorios, con los que no votan. Con quienes se educan con la televisión. Tenemos que volver a la educación popular que muchos y muchas alcanzamos a conocer más allá de la articulación. Tenemos que hacer un ejercicio de re-alfabetización política.

La educación popular es el camino que necesitamos para subir a este barco, para cambiar el pensamiento, sobre todo con los más pobres. Es un avance de la politización con niños, niñas y niños, adolescentes de las poblaciones.

EPÍLOGO

Nuestra Jornada Nacional, relativa a los movimientos sociales, fue realizada el 8 de enero de 2022. Desde esa fecha hasta hoy, 18 de marzo, cuando difundimos este Informe han acontecido dos sucesos relevantes y de alto impacto social y político: a) La Convención Constitucional inició la votación en Plenario de los primeros artículos de la Nueva Constitución que se estima debiera ser votada en un plebiscito de salida en el mes de septiembre próximo; b) El 11 de marzo pasado se produjo la transmisión del mando y asumió como Presidente de Chile, Gabriel Boric, del Frente Amplio.

Ambos sucesos marcarán profundamente el devenir político próximo, en el sentido que será el nuevo gobierno quien deberá poner en marcha los acuerdos a que arribe la Convención Constitucional, y más todavía, parte de las propuestas de cambio de nuevo gobierno se relacionan con los cambios que propondrá la nueva Constitución. En ese sentido el plebiscito de salida, programado para septiembre, generará disputas entre el progresismo y la derecha política, los que lucharán por aprobar o rechazar el nuevo texto constitucional.

Los movimientos sociales serán convocados a esta disputa y será necesario, en el contexto de la campaña plebiscitaria, el desarrollo de un amplio movimiento de educación popular que facilite el debate y la apropiación de las nuevas proposiciones constitucionales. Esta coyuntura puede ser vista como una oportunidad y un tiempo de desafíos para hacer avanzar las propuestas de cambio, tanto políticos como culturales que se han venido desarrollando desde los movimientos sociales, especialmente feministas, indigenista y ambientalista. Habrá también que incorporar a otros movimientos más tradicionales o más débiles aún como los movimientos de trabajadores y los movimientos de pobladores de base territorial.

Este será un año agitado y de cambios difíciles de predecir, que podrían acercar al Estado y la sociedad en la medida que la nueva Constitución garantice nuevas reglas y nuevas instituciones democráticas. El papel de los movimientos sociales es clave para este proceso de democratización de la sociedad chilena.